

Estructuras narrativas y género I¹.

Una matriz para las funciones de Propp

JOSÉ LUIS LÓPEZ CALLE

Trama y Fondo

Narrative Structures and Gender.

Abstract

In this article I shall expose some duplications and repetitions found in the structure of the fairy tale studied by Propp. Under the light of the Theory of Story, by González Requena, where he links Propp with the Oedipus introduced by Freud, I will pose an explanation of the economy of the narrative structure aforementioned, which will answer as to why the repetitions take place.

Key words: Gender Studies. Narrative Structure. Theory of Story. Film Analysis. Disney. Propp.

Resumen

En este artículo expondré una serie de reiteraciones y duplicaciones que se encuentran en la estructura del cuento estudiada por Propp. A la luz de la Teoría del Relato, de González Requena, en la que enlaza el trabajo de Propp con el Edipo propuesto por Freud, propondré una explicación de la economía de la estructura narrativa proppiana, dando cuenta de las duplicaciones señaladas.

Palabras clave: Estudios de Género. Estructura narrativa. Teoría del Relato. Análisis fílmico. Disney. Propp.

ISSN. 1137-4802. pp. 83-94

Introducción

Durante décadas los más brillantes estructuralistas franceses y buena parte de la escuela rusa –de Bajtín a la Escuela de Tartu– se devanaron los sesos intentando concentrar, reducir a su esencia, lo que se dieron en llamar las “funciones proppianas”.

Revisándolas, expondré una serie de similitudes en la estructura del cuento propuesta por Propp. Para dar cuenta de las reiteraciones y duplicaciones que se encuentran en dicha estructura narrativa, aplicaré la propuesta por González Requena² y la figura del Destinador.

¹ Este artículo desarrolla la Comunicación “El rol femenino en los cuentos de hadas” que presenté en el VI Congreso Internacional de Análisis Textual, “El Relato”, UVA, Segovia, abril de 2010. Este artículo –Parte I– es el cuerpo teórico de la investigación posterior sobre las diferencias entre los relatos con héroe masculino y aquellos con heroína –que dejo para la Parte II–. Basándome en algunos ejemplos de cuentos infantiles clásicos.

sicos, desarrollaré una propuesta teórica sobre qué es lo propio de la Tarea Masculina y de la Tarea Femenina, enlazando de esta forma la Teoría del Relato, los estudios sobre la Estructura Narrativa y los Estudios de Género.

² Publicado como la Segunda Parte del libro *Clásico, manierista, postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood*. J. GONZÁLEZ REQUENA, Castilla Ediciones, 2006. P. 526.

³ GONZÁLEZ REQUENA, op.cit., p. 526.

⁴ Animo al lector vehementemente a que consulte el cualquier enciclopedia el concepto "Vector" (en el campo de la Física) para que contraste la literalidad con la que es aplicable empíricamente en este sentido tan *a priori* "metafísico".

⁵ Sobre la especificidad de la Tarea, publiqué un artículo anterior en el número 24 de esta misma revista. Concluía apuntando hacia el corazón mismo del fin de la Tarea:

"(...) a fin de cuentas, lo que continúan los relatos, introduciendo la Ley Simbólica en su estructura, es fundar Sujetos (...) en el mundo real, en el plano físico, a este lado de las estructuras sintácticas; fundar Sujetos reales (...). Eso es lo que la Tarea encierra; obligar(nos) a que haya otro(s)".

Si nuestra propuesta es correcta, podemos concluir diciendo que eso es lo que explica la Cadena Simbólica, lo que crea la Cadena de Filiación, pues es eso lo que hace un Destinador Simbólico; sostener su identidad creando otras que a su vez sean capaces de crear otras... ad aeternum.^h

Propp desde González Requena

El trabajo de Propp localizaba los hechos que se sucedían en una recopilación de multitud de cuentos rusos llevada a cabo por Afanasiév. Hechos que se sucedían en el mismo orden, estuvieran los que estuvieran –pues no siempre estaban todos.

Hacer aquí un resumen a los acercamientos al trabajo de Propp llevaría más espacio del aconsejado. No obstante indicaré que la mayoría de los estudiosos de la estructura narrativa que tuvieron en cuenta el trabajo del ruso se centraron en el rol jugado por los personajes en la acción, y en cómo se desarrollaba la misma. Bastantes prestaron atención al juego positivo/negativo entre el héroe y su oponente, como si la acción –y con ella la narración– dependiera de ellos.

Enlazando el trabajo de Propp con el Edipo propuesto por Freud en la Teoría del Relato³, González Requena reparó en una figura que planea sobre el Relato como una única función, eso sí, disfrazada en varios personajes; el Destinador. Para él, el papel del Destinador en el Relato se desarrolla en cuatro roles; Prohibidor, Mandatario, Donante, y Sancionador.

Su función consiste en ejercer de vector⁴ director para que el Héroe discierna la Ley Simbólica, la asuma y finalmente la mantenga. En fin, el Héroe es un Destinador en potencia que, gracias a aquel, y siguiendo sus instrucciones –la Tarea–, consigue llegar a serlo.

Así, el Relato Simbólico (presente sobre todo en los relatos que llamamos "clásicos") es una "fábrica" de Destinadores, cuya Tarea⁵ consiste en sustentar y reproducir la Ley Simbólica.

Patrones y Matrices para Propp

Al intentar clasificar las teorías diversas sobre el Relato mientras hacía la investigación predoctoral (el DEA), leyendo decenas de veces las funciones de Propp me pareció ver una repetición:

- Las funciones 1-11-16-21-24 suponían un acercamiento o alejamiento; un desplazamiento.

- Las funciones 14-17-27-29 conllevaban una marca, un “algo” que se le daba al Héroe.

Al situar todas las funciones –los sucesos– de forma ordenada, localicé más repeticiones. Lo asombroso no fue encontrarlas⁶; lo fascinante fue que encajaban perfectamente en las 4 figuras propuestas en la Teoría del Relato de G. Requena.

⁶ De hecho uno está todo el día buscándolas, estén o no. Incluso hallándolas, a veces son casuales o no son tales. Pensemos por ejemplo en los “falsos amigos” que los lingüistas conocen bien.

En las líneas horizontales encontramos similitudes categóricas; por ejemplo, la Prohibición (f2), la Tarea (f9) y la Tarea Difícil (f25) consisten en algo a hacer o a no hacer. Su asunción es el siguiente paso; f3 y f10. Sigue un desplazamiento (f11, f15, f20 a f23), luego una prueba, etc.

ORDEN	SITUACION INICIAL						
TAREA	(ENCOMENDACIÓN)	PROHIBICION (f2)	TAREA (f9)			TAREA DIFICIL (f25)	
	ADMISION	TRASGRESION (f3)	HEROE ACEPTA (f10)				
ACCION	DESPLAZAMIENTO		HEROE PARTE (f11)	HEROE VA DONDE OBJETO (f15)	HEROE RETORNA A CASA (f20 a f23)		
	PRUEBA / COMBATE	AGRESOR DAÑA (f4 a f8)	HEROE PRUEBA (f12 y f13)	COMBATE (f16)	ENGANO DEL FALSO HEROE (f24)	TAREA DIFICIL CUMPLIDA (f26)	
RECONOCIMIENTO	HEROE		HEROE OBJETO MAGICO (f14)	HEROE MARCA (f17)		RECONOCIMIENTO (f27)	HEROE TRANSFIGURADO (f29)
	AGRESOR			AGRESOR VENCIDO (18)		DESENMASCARAMIENTO (f28)	AGRESOR CASTIGADO (f30)
ORDEN				CARENCIA COLMADA (19)			MATRIMONIO (f31)

Las cuatro figuras –Prohibidor, Mandatario, Donante, y Sancionador– se fusionan en dos; Prohibidor y Mandatario por un lado, y Donante/Sancionador por otro, con el desarrollo de la Acción en medio.

Primeramente vemos que Prohibir y Mandar –dar, la Tarea, encomendarla– son dos caras de la misma moneda, ambas en imperativo; Haz–No hagas. Por eso quedan en el mismo plano.

Además entendí que tanto la Donación (o recibimiento del objeto mágico y/o de la marca) posterior a la Acción como la Sanción eran ambas un Reconocimiento, pues la Donación (sea del orden físico o simbólico) funciona en el mismo sentido que el Reconocimiento; merecer portar un objeto o una marca implica ser “reconocido” ya –en ese momento– como digno de ello.

Podría argüirse que el mero hecho de haber sido destinado –es decir, de haber sido encomendado– para una Tarea por el Destinador, implica ser “reconocido” como merecedor de tal. Y es así, pero puesto que el “destinado” aún no ha asumido la comisión de la Tarea ni ha llevado a cabo ninguna acción relacionada con aquella, la mera encomendación de la Tarea no puede tener la densidad simbólica⁷ que adquiere la Donación de la marca o del objeto mágico en tanto que sanción de la consecución de una Acción llevada a cabo –y sufrida– por el Héroe.

⁷ El atravesamiento de la palabra con el mundo físico, es decir, la encarnación de la palabra.

⁸ Siguiendo un materialismo estricto, aplico los términos con la herramienta que dan las Matemáticas (y aprovecho para sugerir que la Lógica es una herramienta, que es metafísica, y nada física ni materialista, aunque la Física la utilice como herramienta); una matriz contiene una cantidad determinada de elementos que se pueden cruzar; un patrón es una repetición del uso de esos elementos –parcial o totalmente–.

⁹ En mi discurso, aplico Identidad y no Igualdad; esta exige de dos sujetos determinados (e iguales, lo que es imposible), mientras que para que haya identidad valdría cualquier sujeto. Otra vez resulta útil la herramienta Matemática; algunas Igualdades dependen del valor de la variable (por ejemplo, $3x=6$ sólo si $x=2$). Pero una Identidad es una Igualdad que se verifica para cualquier valor (por ejemplo, $xm + xn = x(m + n)$; cualesquiera que sean los valores que se le asignen a las variables x , m y n , se cumple la igualdad numérica.

¹⁰ Con lo que la Identidad es siempre “frente a” (lo diferente), que es lo propio de las teorías igualitarias excluyentes, mal llamadas identitarias, como los nacionalismos. Siempre se es igual a “ x ” frente a “ y ”, pero sin “ y ” no habría la pretendida igualdad.

Una vez localizado el patrón dentro de la matriz⁸, se veía con bastante claridad que:

Los pasos desde la función 20 a la 31 eran una repetición casi idéntica a la secuencia existente entre f2 y f19.

Hay una función positivo/negativo en el desdoblamiento Héroe/Agresor.

La existencia de ambas duplicidades pide una explicación. Primero me encargaré de ésta última.

Positivo/Negativo, más que un juego especular; construcción de Identidad⁹

Las teorías narrativas suelen ocuparse del funcionamiento positivo–negativo de las figuras del Héroe y su antagonista, pues según la semiótica greimasiana con origen en Saussure, la significación se ocupa de las diferencias, luego el efecto positivo–negativo no va más allá de ser un juego especular¹⁰. El problema del acercamiento a las funciones proppianas desde la semiótica –y de su uso desde el estructuralismo– es que se quedan en el plano metafísico, en el juego especular de opuestos, evadiendo un acercamiento materialista¹¹.

Análisis aplicado a *La princesa prometida* (*The princess bride*, Rob Reiner, 1988)

Principales Funciones en el ámbito de la TAREA	<p>F9 Enunciación de la Tarea</p>  <p>"Westley no tenía dinero para la boda..."</p>		<p>F25 Enunciación de la Tarea Difícil</p>  <p>robar a la princesa, y escaparnos, después de que yo mate al conde Rugen.</p>
Principales Funciones en el ámbito del RECONOCIMIENTO	<p>F14 El Héroe recibe el Objeto Mágico</p>  <p>Gracias. Después me explicó que el nombre era lo más importante...</p>	<p>F17 El Héroe recibe la Marca o es marcado</p> 	<p>F27 Se reconoce el cumplimiento de la Tarea</p>  <p>que ahora que todo ha terminado...</p>

Este, en cambio, permite verificar que las funciones¹² sólo existen en tanto que actualizadas por sujetos *a este lado* del texto, pues son los sujetos los que crean las funciones identificándose con –creando el texto, la narración, el relato, y luego poniéndose en el lugar de– ellas.

La gracia del cuento es que no se trata de metafísica: nuestra propia psique se ha configurado con la repetición constante de esas identificaciones –hasta que, a fuerza de repetir, les damos sentido, y somos–. Por eso, como lectores no podemos evitar actualizar físicamente, a este lado de las estructuras sintácticas, ese juego positivo–negativo, identificándonos *en –con y frente a–* las funciones del Relato. Y es que en ese juego de identidades conseguimos (antes, y ahora) desear ser como X frente a Y.

La realidad es que para identificarse se necesita, además de un referente negativo, un referente positivo; hay que identificarse “como” (lo idéntico). Lo que presupone dos *otros* distintos, pues, por definición, para que algo o alguien –un objeto A– se pueda igualar a algo o alguien, este debe ser preexistente al objeto A.

11 Es oportuno citar la referencia fundadora del método de trabajo que seguimos, que es el artículo que encabezaba el n° 1 de esta revista, con el título “El Texto, tres registros y una dimensión”, de J. GONZÁLEZ REQUENA.

12 Sigamos con las Matemáticas: una Función es una relación entre un conjunto dado X (el dominio) y otro conjunto de elementos Y (el codominio) de forma que a cada elemento x del dominio le corresponde un único elemento del codominio f(x).

En otras palabras, una Función consta de un conjunto de elementos, cada uno de los cuales tiene una correspondencia directa con un elemento de otro conjunto de elementos. Una de las dos exigencias para la existencia de una Función es que haya ambos elementos. Si estamos analizando una narración y definimos funciones en él, aplicando la analogía matemática, necesitamos de un conjunto de elementos que no esté en el texto. Lo más fácil –y por otro lado, evidente– es verificar que el conjunto de elementos cuyo correlato necesita-

mos es material; somos nosotros. De ahí la perspectiva materialista.

Es el mismo proceso que siguen las palabras, tienen "definición" porque hay varias "otras" palabras que le ayudan a crear su campo de significado, su campo semántico. Pero, puesto que estas palabras ayudan (o las posibles antónimas) sufren el mismo proceso –se les abre su propio campo semántico– nunca terminan de acotar (salvo en lenguajes "lógicos"), de definir, por tanto. Las palabras se construyen más bien por "afines" que por "definiciones". Las palabras son metafísicas; aunque puedan cambiar de forma y de uso con el tiempo y el espacio, nada lo garantiza; pueden no morir o se pueden quedar en el limbo de un diccionario durante siglos y salir como nuevas tras tres siglos. Los sujetos, en cambio, en tanto que físicos, son, y no pueden eludir una evolución constante en el tiempo y el espacio. Se mueren ineludiblemente. Y tras tres siglos, no hay quien les pueda resucitar.

13 Si coincidieran, no tendríamos un Relato, sería otra cosa, una narración, tal vez, o una descripción.

14 La punta de la flecha; el vector propiamente dicho, en Física.

15 El sentido (de lectura) del texto ya está en el texto; leemos de arriba abajo y de izquierda a derecha. Me estoy refiriendo al sentido del texto, lo que hace que el texto haga (no tenga) sentido en y para el lector.

Es decir, además del Héroe, ha de haber otros dos sujetos; uno al que parecerse –el Destinador– y otro del que diferenciarse –el Agresor–. Cualquier personaje que invista valores distintos al del Destinador será considerado Agresor, pues sus valores serán percibidos como opuestos al de aquel. A su vez el Héroe se constituirá como su antagonista. Por eso localizamos la figura del Agresor como el negativo del Héroe. Por el mismo argumento, es posible que tanto el Destinador como el Agresor sean encarnados por varias figuras a lo largo de la narración.

Nótese además que el Héroe lo llega a ser –se configurará como tal– al hacer el trayecto (que requerirá un tiempo y un desplazamiento espacial). Pero tanto el Agresor como el Destinador ya están configurados como tal; por eso, en realidad, el Agresor no es inicialmente el Negativo del Héroe, sino del Destinador. Sólo cuando el Héroe llegue al nivel de este será efectivamente el negativo del Agresor. Esto da cuenta de la multitud de ocasiones en las que el Héroe se comporta como el Agresor –o comoquiera que este le induzca a comportarse– y explica la posibilidad de la secuencia f3–f8.

Resumiendo, el mecanismo del Relato Simbólico es el siguiente: el Héroe es Destinado –orientado– por el Destinador *a ser como el Destinador*, luego *a ser frente al Agresor*. Estos, por cierto, ya tienen bien orientada su pulsión, y por eso tienen deseos. Es notable que sus deseos no coincidan¹³, y que, circulando en sentidos distintos (que no enfrentados ni opuestos, aunque puedan oponerse o enfrentarse) crean la tensión necesaria para que haya Relato.

En otras palabras, la pulsión del Héroe es orientada hacia un sitio y un tiempo con la Tarea dada por el Destinador. Se crea así una tensión (de ahí el vector¹⁴) entre los deseos de las dos identidades –Destinador y Agresor– que es lo que G. Requena denomina Relato Simbólico. En este, la energía (la pulsión) del Héroe–en–ciernes sufre un proceso por el que es orientada, convirtiéndose al fin en deseo. Cuando el –ahora sí– Héroe desea, se crea (un horizonte de) sentido¹⁵ para él, siendo fundado como sujeto.

Y es que no hemos de olvidar que el cuento, el Relato, es una herramienta cultural; con ella se forjan deseos, que son –o no– llevados a cabo. Eso queda reflejado en la estructura narrativa, y las funciones relaciona-






das en los Relatos, lo han sido en la realidad también por los sujetos fundados por esos Relatos; es decir, Relatos y Sujetos sobreviven porque han sido repetidamente reeditados, verbigracia, aquellos relatos que sobreviven, sobreviven en sujetos que los relatan. Y las funciones que en ellos se narran, tienden a ser actualizadas en el mundo real. Y si estas funciones siguen una secuencia determinada, en el mundo real ¿también?

Sí. Ya hemos visto que la secuencia de las funciones proppianas (se) suceden de una manera determinada y que la secuencia f2 a f19 encuentra su correlato en el mundo real en la Trama Edípica¹⁶. Pero los pasos desde la función 20 a la 31 son una repetición casi idéntica a la secuencia existente entre f2 y f19.

¹⁶ Este es el gran hallazgo de González Requena; cómo el cuento infantil orienta la psique del niño metaforizando en un Relato lo que le sucede al niño, convirtiéndolo en deseo, reorientándolo a otro tiempo, otro espacio y otro objeto.

Una secuencia duplicada

¿Por qué, para qué la redundancia, para qué duplicar la secuencia en el propio Relato, si la estructura narrativa ya contiene la trama edípica?

Análisis aplicado a <i>El Cristal Oscuro</i> (<i>The Dark Crystal</i> , Jim Henson y Franz Oz, 1982)			
Principales Funciones en el ámbito de la TAREA	F9  Para salvar nuestro mundo, tienes que encontrar el fragmento ...		F25  Tienes que sanar el Cristal Oscuro.
	F14 	F17  Te han herido en el brazo. Ten, este musgo te aliviará.	F27  Vuestro coraje y sacrificio nos han hecho uno, -

Podríamos aducir que tal repetición no es más particular que la propia repetición de relatos, todos idénticos entre sí en cuanto a su estructura

narrativa. Como si cuando termináramos la secuencia quisiéramos más, y, en vez de buscar otro relato, este nos diera más de lo mismo. Pero, por esta misma razón, ¿por qué no triplicar la secuencia, o cuadruplicarla?

Pero, si como hemos convenido, el cuento infantil es una máquina elaborada a lo largo de milenios, ¿qué objeto tendría en esa economía extraordinaria repetir lo que ya se ha dicho?

Deletreemos una vez más el texto, la estructura narrativa, y veremos que esta refleja una Identidad, no una Igualdad, y así, como función, tiene su correlato ...en la realidad.

Y es que el Héroe no es el mismo sujeto en f2 y en f20; en f20 ya ha sido reconocido digno de/con la Marca, y su Carencia ha sido colmada. Y sin embargo, se le impone una nueva Tarea, esta vez “difícil” (apelativo que no es más que eso, porque la Tarea inicial también lo era).

Además del epíteto, ¿qué diferencia la Tarea inicial de la “Difícil”? Leamos la estructura secuencial, y veamos qué sucede a uno y otro lado de la Función –en el Relato y en la realidad–.

La presión de la compresión; encontrando la salida

Comprimamos las redundancias en la misma celda eliminando las diferencias visualmente:

ORDEN	SITUACION INICIAL
TAREA	PROHIBICIÓN / TAREA / TAREA DIFICIL
ACCION	PRUEBA / COMBATE / TAREA DIFICIL CUMPLIDA
RECONOCIMIENTO	HEROE OBJETO MAGICO / RECONOCIMIENTO / HEROE MARCA / TRANSFIGURACIÓN
ORDEN	CARENCIA COLMADA / MATRIMONIO

Lo que se repite entre la secuencia f2–f19 y su “desarrollo” posterior en f20–f31, parece seguir un camino; Orden, Tarea, Acción, Reconocimiento, Orden. Si vamos de Orden a Orden, es que este se ha alterado en

algún momento. ¿Cuándo? ¿Con la Tarea? ¿No es la Tarea la que orienta hacia la restauración del orden?

¿Por qué incluir la Prohibición –la Secuencia Introdutoria (de f1 a f7)– si es evidente que en ella se altera el Orden de la situación inicial –también llamada Alfa–? Sería absurdo que el Relato nos enseñara a alterar el orden para inmediatamente enseñarnos a restaurarlo, a no ser que el orden *consista precisamente en eso*; en una cadena de *alteraciones necesarias e idénticas*. Lo vamos a ver inmediatamente.

Alteraciones necesarias

El Relato es un correlato de lo que sucede en el mundo real, y lo usamos como herramienta para trabajar la realidad. Luego f1 a f7 implica que el Orden inicial en nuestro mundo también debe haber sido alterado. Y si ya identificamos que la secuencia f2–f19 corresponde a la Trama de Edipo, esta necesita un ser que la atraviese; una cría de ser humano. Este elemento es el que altera el orden ¡y cómo!

Evidentemente, es en f3, la Transgresión, donde se altera el orden dentro de la secuencia f1 a f7. Pero si hay Transgresión, es porque hay una Prohibición previa. Y esta existe porque hay algo que prohibir; la Pulsión de la cría es lo que ha de ser prohibido –orientado– por el Destinador –el Padre. De lo que se sigue que es la existencia del niño la que demanda del Padre que le oriente.

Pero a su vez, si el Padre –Destinador en su función de Prohibidor–tiene un niño que orientar, no fue el niño el que le pidió estar ahí; ¿se trató de un mero proceso físico el que hizo padre al Padre?

Pensamos que esta interrogación tiene como respuesta la doble secuencia del Relato. De f1 a f19 el Relato enseña a colmar la Carencia –y es el Relato de la trama edípica. Con eso que ya se “tiene” se pueden generar hijos. Localicemos aquí que todo el mundo es consciente de que sin hijos, sin otros que nos sigan, el mundo se acaba. Por eso son necesarios otros, por eso el Relato nos enseña a crear otros; por eso, el orden consiste en “Alteraciones Necesarias”.

Pero generar hijos, sin hacerse cargo de ellos, es “fácil”. Lo difícil es quedarse, y conseguir que pasen el Edipo, y que lleguen a ser, a su vez, padres. Esta es la función de la segunda secuencia.

La economía de la “duplicación” en la Estructura Narrativa de Propp

En el mundo real ¿cuál es el correlato de la secuencia f20–f31? Pues, una vez f19, la “Carencia” es colmada, pero no sólo en el cuento, o teóricamente, sino en la práctica; aquello de lo que se carecía ha sido utilizado. El resultado lo conocemos todos, y habitualmente se conoce como hijo.

17 La economía del texto no debe sorprendernos; lo normal hasta no hace mucho era que los hijos se casaran y vivieran con sus padres en la misma vivienda, añadiendo alguna habitación, si era posible, o habilitando una existente, si no se podía ampliar. Lo de tener casa propia tras el matrimonio fue inhabitual para la mayoría hasta hace pocas décadas, y sigue siéndolo fuera de Occidente.

18 Que el héroe se quede está implícito en el Relato, pues si se desenmascara al falso héroe es porque el de verdad está por allí para que se le reconozca como el Héroe auténtico.

19 Aunque podamos advertir dos ámbitos –la Tarea y el Reconocimiento como propios del Destinador, y el de la Acción como el propio del Héroe–, en la Función previa al Matrimonio, ambas esferas se fusionan y el Héroe se transfigura, quedando fuera del orden del Reconocimiento, pues para la Transfiguración, el Destinador no es necesario. Pasar de una figura a otra es el cúlmén y el Destinador no comparece; la transfiguración la podemos encontrar en palabras con alta densidad simbólica, como Transustanciación, Asunción, Concepción (esta acontece después; el Destinador ya no está).






20 Lo que conlleva que lo tenga. Como decíamos antes, un cuarto para los crios separado del de los progenitores no era lo habitual. Con esto podríamos analizar lo que tiene de progresista –y a la vez de conservador en términos de garantía de conservación de la especie– la habitación de los hijos, y el que hijos criados así tienen, a largo plazo, más éxito que los criados en la habitación, digamos, única. En todo caso, lo que el texto señala con el castigo es la separación del hijo del lado de la madre.

La segunda secuencia se inicia cuando el héroe emprende el camino de vuelta a su casa¹⁷ (f20) y, aunque lo consigue (llega a casa de incógnito o no es reconocido (f23)), le quieren quitar su lugar, pues un falso héroe reivindica falsas pretensiones (f24). En esta secuencia se reconoce su correlato en la realidad; tras tener un hijo, la madre obvia al padre y sólo tiene ojos para el hijo.

Para salir de ahí, el Relato Simbólico propone f25; algo difícil. ¿Más difícil todavía que tener hijos? Sí; quedarse, a pesar de ser obviado, hacerse cargo del niño –la Tarea Difícil–; separarlo de la madre y hacerle una promesa –que es lo que el relato encierra, que para él también habrá *alteraciones necesarias idénticas* a esta; en lenguaje llano, que se pondrá en el lugar del padre algún día. Sólo así se desenmascará¹⁸ (f28) al pretendido Héroe –el hijo. Al culminar esa Tarea, el Héroe se torna Destinador (simbolizado en el Relato en la Transfiguración en f29¹⁹) castiga al falso héroe (se lleva al niño, f30²⁰) y luego, se casa (f31; ocupa el lugar que, como padre, le corresponde junto a la madre). Lo que dará opción a tener más hijos²¹. Pues sin f31, si no ocupa su lugar junto a la madre, tras el nacimiento del hijo, este no saldrá de ese círculo maternal, ni el Destinador tendrá nuevos hijos a quien destinar.

Visto desde la óptica del niño, en el Relato se le promete que A) pasará el Edipo –orientará su pulsión, convirtiéndola en deseo, colmando así su evidente carencia–, y B) en la secuencia f20–f31 se le convoca a ocupar en otro tiempo y otro sitio el lugar que ahora ocupa el Destinador; cuando lo haga, se habrá Transfigurado –en Destinador–, lo que garantizará el Orden (literalmente; el lugar del Padre no lo puede ocupar el hijo. El Orden es que aquel está primero, y el hijo, después).

El Relato, con la aparente duplicación de la secuencia, consigue algo más que la resolución del Edipo, luego la duplicación no es tal; aunque la estructura sea la misma y el método también – el Reconoci-

Análisis aplicado a <i>Star Wars</i> (George Lucas, 1977-1983)			
Principales Funciones en el ámbito de la TAREA	F9  <i>Ahora te ruega que le ayudes en su lucha contra el Imperio.</i>		F25  <i>y juntos gobernaremos la galaxia como padre e hijo.</i>
	F14  <i>¿Qué es eso? La espada láser de tu padre.</i>	F17 	F27  <i>Ya lo has hecho, Luke.</i>

miento tras llevar a cabo una Tarea– la duplicación tiene como objeto que el Héroe se case y, tras utilizar convenientemente la herramienta conseguida en el proceso f2–f19 teniendo hijos, llegue a ser Destinador, quedándose, haciéndose cargo del hijo, y ocupando su lugar junto a la madre.

Por eso, las “Alteraciones Necesarias” son “Idénticas”, porque a fuerza de ensayo y error, el ser humano ha comprobado a lo largo de los siglos que, lo que garantiza a largo plazo las alteraciones necesarias –los hijos– es que, para que estos a su vez tengan hijos, conviene hacerse cargo de ellos, idénticamente²² a como su progenitor se quedó.

Por tanto, el Relato, más que una herramienta destinada a ayudar a restaurar el Orden –orientando la pulsión del hijo, convirtiéndola en deseo, convirtiendo al hijo en Sujeto, que sería lo que la secuencia f2–f19 consigue hacer–, es una herramienta exquisita que mantiene el orden ordenando 1) que se rompa el Orden, enseñando al niño a manejar su herramienta²³ y 2) que sea restaurado después. En suma, ordena ordenar, mantener el Orden, implicando así que habrá de ser alterado; es más, ordenando explícitamente que ha de ser alterado.

21 Podemos imaginar una madre en la cama con el hijo y el padre a la vez, teniendo más hijos, pero la experiencia demuestra que eso conduce a la psicosis y, a la larga, a que esos hijos no puedan tener hijos a su vez. En este sentido, ver la nota anterior.

22 Como buena función de Identidad, independientemente de la variable, de la circunstancia.

23 La herramienta es el Deseo, la pulsión orientada y controlada. Niños y niñas la tienen, cada uno la usa a su manera; de eso hablaremos en la Parte II.

Concluyamos; la duplicidad no es tal, aunque sí se duplica la secuencia funcional; tras f19, tras que se colme la Carencia de la secuencia inicial, la Tarea Difícil consiste en llegar a ser Destinador, lo que sólo se alcanza tras ser padre y ejercer de Padre, al ponerse en el lugar del que narra, del que sustenta el Relato, del que sostiene físicamente el cuento.

Así, el Relato Simbólico, del que el cuento infantil es uno de sus máximos exponentes, no sólo da razón, pues explica el por qué de los hijos (las Alteraciones Necesarias Idénticas), sino que además les da sentido, ordena que ha de haberlos y los ordena, como un vector, en el tiempo y en el espacio. Físicamente. Puritita Ciencia Pura.